

¿CÓMO PODEMOS HACER QUE LA “FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA” RESULTE MÁS RELEVANTE EN MATERIA DE POLÍTICAS? ¿HACIA UNA ‘FEMINIZACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD Y LA OBLIGACIÓN’?

SYLVIA CHANT

*Profesora de Geografía del Desarrollo
Departamento de Geografía y Medio Ambiente
Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres
Gran Bretaña*

RESUMEN

La ‘feminización de la pobreza’ ha jugado un papel importante en darle al género mayor centralidad en los discursos sobre pobreza y disminución de la pobreza a nivel internacional. No obstante, la forma en que el género ha sido incorporado desde el punto de vista operativo -principalmente a través de la ‘feminización’ de los programas para combatir la pobreza- no ha liberado a las mujeres de la responsabilidad de hacer frente a la pobreza en sus hogares y, en algunos casos, ha exacerbado sus cargas. Con el fin de explorar el cómo y el porqué de esta situación, lo mismo que para afinar los parámetros metodológicos y conceptuales de la ‘feminización de la pobreza’, este documento examina cuatro preguntas principales. En primer lugar, ¿cuáles son las interpretaciones más comunes de la ‘feminización de la pobreza’? Segundo, ¿a qué propósitos ha servido la popularización y la adopción de este concepto? Tercero, ¿qué problemas presenta la ‘feminización de la pobreza’ desde el punto de vista analítico, así como en relación con cómo se ha asumido y se le ha dado respuesta a esta tesis en ámbitos políticos? Cuarto, ¿cómo hacemos que la ‘feminización de la pobreza’ sea más relevante para las vidas de las mujeres -y su empoderamiento- a nivel de las bases? La principal de mis conclusiones es que dado que la principal tendencia relacionada con la pobreza, que se encuentra experimentando una feminización, está caracterizada por un notable incremento de la responsabilidad y obligación de las mujeres en la supervivencia del hogar, es necesario reorientar el concepto de la ‘feminización de la pobreza’ para que refleje mejor los aportes, lo mismo que los ingresos, y haga énfasis no sólo en el nivel de pobreza de las mujeres o en la proporción que les corresponde, sino en la carga que supone hacerle frente. Otra conclusión es que, considerando la frecuencia con la que las mujeres son reclutadas para incorporarse a las filas de los programas de combate a la pobreza, la ‘corresponsabilidad’ no debería ser un proceso unidireccional. Lo anterior requiere de un apoyo más activo por parte de los hombres, los empleadores y las instituciones públicas en relación al trabajo doméstico y al trabajo de cuidado no remunerado.

INTRODUCCIÓN

En este documento se hace una reflexión acerca de la pertinencia de la tesis de la ‘feminización de la pobreza’ para el análisis y las políticas en los países en vías de desarrollo. En base a información obtenida a partir de recientes investigaciones de campo en Gambia, las Filipinas y Costa Rica¹,

¹ El financiamiento para esta investigación fue obtenido por medio de una Beca para Investigación de la Fundación Leverhulme (2003-6) (Financiamiento no. F07004R), a la que la autora expresa su gratitud. El trabajo de campo ha incluido entrevistas individuales y discusiones de grupos focales con 223 mujeres y hombres de bajos ingresos, de diferentes grupos de edad, en Gambia, las Filipinas y Costa Rica, además de 40 entrevistas adicionales con profesionales de organizaciones no gubernamentales, organizaciones gubernamentales y agencias internacionales. Por su apoyo en el trabajo de campo, quisiera expresar mi agradecimiento a Baba Njie (Gambia), Tessie Sato, Josie Chan y Fe Largado (Filipinas), y Enid Jaén Hernández, Luis Castellón Zelaya y Roberto Rojas (Costa Rica). Por sus comentarios a una versión anterior de este documento, me encuentro en deuda con Cathy McIlwaine, Maxine Molyneux, Diane Perrons y Silvia Posocco.